

## Sobre la fe

14 de Agosto 2006 Â Â Â

- Â¡Ay SeÃ±or! , creo que es la primera vez que comulgo con pan y vino. Que buen vino SeÃ±or, que dulce, que fuerte, que intenso. AÃ±n no entiendo ese misterio de convertir el pan y el vino en tu Cuerpo y en tu Sangre. Â Es un misterio si, porque es una obra de transubstanciaciÃ³n que se hace en mi mundo y se plasma en el vuestro. Le doy al pan y al vino cualidades Ã³nicas, energÃ­a pura de Amor de mi costado y que revierte en aquel que con fe lo toma y con la fe en Mi, se revierte mi Amor en Ãl. Â No lo puedes comprender. Â Los misterios a veces son descubiertos y otras veces siguen siendo un misterio escondido para siempre de la concepciÃ³n de la mente. Si te dijera que la fe lo puede todo, crÃ©elo. La fe, MarÃ­a es un misterio Â¿QuÃ© hace la fe en un creyente? Lo hace todo porque lo puede todo. Â Ten fe en MÃ­ y encontrarÃ­s consuelo. Yo Soy el Pan de Vida que baja del cielo para retornar al cielo, pues solo lo que baja del cielo retorna a su mundo. Â Ten fe en MÃ­ y no desoigas mi Voz, no tengas en cuenta nada de lo que los hombres te digan, tÃ©o perdona siempre. Si caes te levantarÃ© cuando me digas â€œlevÃ¡ntame, SeÃ±orâ€. Â Yo te doy y te quito, solo para dar mÃ¡s a MÃ­, para hacerte mÃ­a, parte de mÃ­ Ser. Â No te angusties y saca fuerza para soportar. Todo tiene su tiempo, todo sigue un curso dentro de la vida. No desesperes y se fiel a MÃ­, al Ã³nico al que debes fidelidad. Â Y sobre tus escritos, no depende de ti, no son tuyos, no te pertenecen y nunca debiste jugar con su destino. Si es A. serÃ­ el y eso serÃ­ si lo deseas o no porque eso estÃ­ ya destinado de antemano. Ahora no te das cuenta porque lo contemplas dentro de un espacio del tiempo, mÃ¡s Yo veo el futuro y en el futuro tienen ya su destinatario elegido. Â

- Mi corazÃ³n estÃ­ lleno y sediento de Ti. TÃ©o me colmas, me llenas y me abandonas. No me dejes nunca Cristo JesÃºs. Â MarÃ­a, nunca he abandonado a ninguno de los que amo. Eres tu la que te marchas de mi lado a vivir otras experiencias que te devuelven a Mi. Â AsÃ­ como el agua abandona las nubes para vivir abrupta en la tierra, presa del lodo o correteando en la fuente, asÃ­ mueves tus aguas, mÃ¡s el ciclo es volver a tu origen, a la nube celestial. Â No, no te abandono, mÃ¡s hay experiencias sin Mi, solo para que me busques en otra casa, en otro lugar y cuando vuelves a Mi, lo haces mas entregada, mas llena y deseosa de tener mi Amor. Â Ven, vamos a hablar del Amor de Dios por el hombre. Â El Amor de Dios es como un manjar que no es conocido por la boca, sino por el oÃ­do. El hombre tiene el gusto en el paladar y el manjar de Dios entra en el hombre mediante el sonido. Â La Palabra es un manjar que primero se escucha y se trocea en el crÃ¡ineo, luego se asimila con el entendimiento y crece con la inteligencia. Â El manjar de Dios es pues para el oÃ­do que penetra en el silencio y se apodera en la oscuridad de la Luz concentrada en ella, por eso el ojo y el oÃ­do son fundamentales en el Amor de Dios porque escudriÃ±an donde no hay en apariencia; pero esa apariencia es engaÃ±osa, â€œlo que el ojo no ve, ni el oÃ­do Â escuchaâ€, allÃ­ donde en apariencia nada hay, se oculta todo el poder del Amor de Dios. Â Como las fuentes y los riachuelos que mientras el ruido oculta su voz, asÃ­ en medio de las bulliciosas mentes entretenidas y entregadas a los sonidos mundanos no se puede escudriÃ±ar en el sonido de la vida que se oculta en ellas. Â Cuando existe silencio los sonidos de la vida se perciben, la vida que estÃ­ porÃ© encima de todo lo sentido y que pertenece a la gloriosa realidad del Amor de Dios. Â Ama, ama, ama sin fisuras y recovecos. Ama con sinceridad, sin miedo. No te importe si te rechazan o te ofenden, antes que tu fueras Yo fui y para seguirme decidiste venir. Â Ven siempre a MÃ­ a fortalecerte. Soy la Roca. Soy el furor que aplaca al furor. Soy el Arco que se agita y se sostiene fijo. Â

- Â¡Oh!, SeÃ±or mÃ­o, mi alma estÃ­ llena de tu gloria. MÃ­rame y perdÃ³name por mi debilidad en el amor que es solo tuyo, Padre y SeÃ±or mÃ­o. Â AsÃ­ es, MarÃ­a, lo que escuchaste hoy, al que elijo lo justifico y al que justifico lo glorifico porque por encima de las miserias y veleidades vuestras, mi compasiÃ³n es duradera y el que pide perdÃ³n es justificado porque Ãste mundo es falso y engaÃ±oso, mas cuando reconocida es la debilidad, justificada estÃ­ ya. Â Para fortalecerte en la debilidad me entrego a ti. AsÃ­ como el sediento de fe busca en los libros la certidumbre, si reconoce su duda, su incertidumbre, la verdad se le entregarÃ­ como el relÃ­mpago a la noche oscura. Â Todo estÃ­ escrito y estÃ­ pendiente de escribir, todo es posible, todo es cierto, mÃ¡s solo la fe somete a la oscuridad. No te salvarÃ­ la sabidurÃ­a, ni el conocimiento vestirÃ­ tu inteligencia, te salva solo y exclusivamente la fe. Â La fe en Mi, la fe en la Luz y en la Verdad, y como todo es posible y verdadero, es a travÃ©s de la fe que la Luz se hace Luz y la VidaÃ© realidad. Â AtravesarÃ­s con incertidumbre por el rÃ­o de la Vida, mas tu fe harÃ­ que el vado por el que atravesar sea pasaje de paso. Â La fe harÃ­ que el rÃ­o se seque por donde pise tu pie, y atravesarÃ­s de una orilla a otra sin miedo a sucumbir en las aguas que arrastra. Â Paz y Amor.

Â Â Â